Viaje a la mente de un corrupto

Diversos estudios científicos han analizado los procesos biológicos y psicológicos que operan en la cabeza de una persona corrupta. Esto es lo que sabe la ciencia al respecto.
A fondo / 2.7



75 AÑOS DEL FIN DE UN HORROR

El 27 de enero de 1945, el ejército soviético liberó a los prisioneros del campo de concentración de Auschwitz, donde murieron cerca de un millón cien mil personas. Informe.
A fondo / 2.4

A fondo



El mundo está lejos de una recesión, dice este analista, pero hay varios factores que podrían alterar el escenario. Sepa cuáles son. FOTO: AFP

Los riesgos que podrían echar a perder la economía en el 2020

Para el autor, los dos principales peligros son una puesta en cintura a las grandes tecnológicas y las elecciones en Estados Unidos. Pero, en general, es optimista.

ANATOLE KALETSKY (*) - © PROJECT SYNDICATE - LONDRES

El juego tradicional de los pronósticos económicos para el año por delante parece no valer la pena. En el 2020, comparado con todos los años transcurridos desde la crisis financiera, es aún más factible que la economía global siga creciendo, que las tasas de interés se mantengan en niveles muy bajos y que los mercados bursátiles continúen subiendo.

De modo que, en lugar de predecir el escenario más probable, que es bastante obvio, resulta más útil considerar acontecimientos poco probables que podrían alterar el escenario benigno factible.

Y sin descartar el impacto que finalmente pueda llegar a tener en la economía global la epidemia del coronavirus 2019-nCoV sobre la economía china, el precio del petróleo, el turismo y otros sectores y variables, creo que hay diez riesgos que podrían causar problemas económicos y financieros en 2020. No son predicciones: una continua expansión global es más probable que cualquier combinación de estos reveses. Y aquí van, ordenados del riesgo más bajo al riesgo más alto.

No ve una recesión

El menor riesgo es el que muchos economistas predicen cada año: una recesión global, causada por Estados Unidos o China. Una recesión es inevitable, pero menos probable en 2020 que en cualquiera de los diez años anteriores. Mientras que la inversión y la industria a nivel mundial han sufrido como consecuencia de la guerra comercial de EE. UU. y China, las políticas macroeconómicas en ambos países han impulsado la vivienda, los servicios y el gasto público. La economía mundial seguirá beneficiándose este año de un viento de cola generado por los recortes de las tasas de interés de Estados Unidos del año pasado y los esfuerzos de China por fomentar un crecimiento de aproximadamente el 6 %. A falta de una nueva sacudida de envergadura, la recesión en 2020, por lo tanto, es extremadamente improbable.

De la misma manera, existe un riesgo insignificante de tasas de interés más altas. A muchos inversores y empresas les preocupa que el contexto de tasas de interés bajas de hoy pronto pueda terminar, al menos en Estados Unidos. La inflación y las tasas de interés de largo plazo probablemente aumenten este año, pero es casi impensable que los bancos centrales ajusten la política monetaria. La FED liderará este proceso, y no va a aumentar las tasas en un año electoral.

En Europa, en lugar de desatar una epidemia de euroescepticismo, el *brexit* ha actuado como una vacuna. Hasta los líderes populistas en Italia, Francia y Alemania parecen desanimados por la experiencia del *brexit*, y las negociaciones de este año sobre un acuerdo comercial 'posbrexit' reforzarán las percepciones negativas del proceso que tienen los europeos. Pero la política siempre es volátil, especialmente en Italia, por lo que una crisis del euro motivada políticamente sigue siendo un riesgo bajo, pero no menor.

Si bien la guerra comercial de Estados Unidos y China atrapó la mayor atención en 2019, Europa en verdad fue el eslabón más débil en la economía mundial. Últimamente, el desempeño económico de Europa se ha estabilizado y la política ha mejorado drásticamente -el Banco Central Europeo volvió a lanzar el alivio cuantitativo, y el sentimiento político se está volviendo en contra de la austeridad fiscal-. Pero la economía de Alemania todavía enfrenta una crisis existencial, y los políticos europeos tienen un récord casi imbatible de esfuerzos disparatados por recortar los déficits presupuestarios cuando sus economías necesitan apoyo fiscal. Una recesión europea, por lo tanto, sigue siendo el mayor riesgo macroeconómico en 2020, tal como lo era el año pasado.

Petróleo y eventual guerra

Luego está la amenaza de una importante disrupción energética. Desde el asesinato por parte de Estados Unidos de Qasem Soleimani, comandante de la Fuerza Quds iraní, los mercados financieros han estado preocupados por una espiral de guerra y una disparada de los precios del petróleo. Cada recesión global en los últimos 50 años ha estado precedida por una duplicación del precio del petróleo (aunque no toda duplicación del precio del petróleo ha estado seguida de una recesión). Para duplicarse de un año al otro, los precios del petróleo tendrían que dispararse por encima de 110 dólares. Esto es improbable pero posible si una guerra entre EE. UU. e Irán interrumpiera los embarques en el golfo Pérsico. Una recesión inducida por el petróleo es, por ende, un riesgo moderado.

También existe un riesgo moderado de un mayor proteccionismo. La guerra comercial entre Estados Unidos y China ha sido una obsesión para los mercados durante tanto tiempo que las malas noticias ya han sido digeridas, y el acuerdo de 'fase uno' sugiere que no habrá una mayor escalada este año. Eso todavía deja varios riesgos comerciales en el horizonte, especialmente para Europa, que es vulnerable a una ruptura de las conversaciones del *brexit* o a una desviación de los instintos proteccionistas de Trump de la electrónica china a los autos alemanes. Pero Trump probablemente estará demasiado ocupado este año con la confrontación iraní y la elección en noviembre como para iniciar una guerra comercial entre EE. UU. y la U. Europea. Mientras tanto, las relaciones comerciales entre el Reino Unido y la UE seguirán sin cambios hasta el 31 de diciembre. Como resultado de ello, un mayor proteccionismo global es un riesgo menor este año que en 2018 y 2019.

> *"Facebook, Apple, Amazon y Google hoy son vistas como monopolios despiadados que manipulan a los políticos y explotan a los consumidores. Los retos políticos a sus modelos de negocios podrían provocar una repetición del estallido de la burbuja puntocom de 2000-02".*

Alta deuda y carros a la baja

Existen otros dos riesgos moderados para el crecimiento este año. Uno es que las proporciones del endeudamiento en las corporaciones estadounidenses han aumentado a niveles sin precedentes, superando con creces los niveles previos a la crisis financiera. Pero esto no sorprende, dado que las tasas de interés nunca han estado tan bajas durante tanto tiempo. Si bien una burbuja de apalancamiento probablemente sea un riesgo en algún momento en el futuro, no existe ninguna razón por la que deba estallar, o inclusive desinflarse, hasta que las tasas de interés suban significativamente. Un apalancamiento corporativo parece solo una amenaza modesta en 2020.

El último riesgo moderado es el de un colapso de la industria automotriz. Las ventas se desmoronaron a nivel mundial el año pasado, devastando la economía alemana, que es por lejos el mayor exportador de autos y de maquinaria para fabricarlos. La producción en Alemania hoy está por debajo de su punto mínimo durante la recesión de 2009, y la caída de la industria no es solo un problema cíclico. Una tormenta perfecta de temores ambientales, cambios sociales y transiciones energéticas y tecnológicas implica que la industria automotriz y de ingeniería -no solo en Alemania, sino también en Estados Unidos, Japón y Europa Occidental- probablemente estén en una caída secular que podría resultar tan profunda como la desindustrialización de los años 1980. Pero el colapso de la demanda el año pasado fue tan extremo que una recuperación temporal es probable, razón por la cual la industria automotriz y de ingeniería no deberían causar tanto problema este año.

Los dos más fuertes

El riesgo para el sector tecnológico, en cambio, es político -y elevado-. Las grandes empresas tecnológicas ya no pueden contar con la deferencia de los responsables de las políticas nacionales e internacionales. Alguna vez consideradas innovadoras y agentes de progreso, Facebook, Apple, Amazon y Google hoy son vistas como monopolios despiadados que manipulan a los políticos y explotan a los consumidores. Estas empresas han sido la fuerza motriz de la economía y del mercado bursátil de Estados Unidos, y los serios retos políticos a sus modelos de negocios -manifestados en regulación, tributación especial o disolución- podrían provocar una repetición del estallido de la burbuja puntocom de 2000-02. Es posible que se produzca un ajuste de cuentas.

El mayor de los diez riesgos surge de la elección presidencial en Estados Unidos. El consenso de los mercados globales de que el presidente Donald Trump ganará los expone a dos potenciales *shocks*. Un Trump victorioso podría volverse aún más proteccionista, beligerante e impredecible en un segundo mandato. Y si su opositor es Bernie Sanders o Elizabeth Warren, los cuatro sectores más importantes de la economía estadounidense -atención médica, finanzas, tecnología y energía- enfrentarán amenazas de disrupción sin precedentes. Dado que Trump de seguro hará declaraciones que alarmen a los inversores, y dado que algunas encuestas de opinión sugerirán una posible victoria demócrata en algún punto en la campaña, la política estadounidense casi con certeza provocará varios ataques de pánico antes del 3 de noviembre.

(*) ***Anatole Kaletsky,*** *economista jefe y copresidente de Gavekal Dragonomics. Ha escrito en el 'Times', de Londres; en el 'International New York Times' y en el 'Financial Times'.*